INFRAESTRUCTURAS

Las filtraciones en el túnel que pasa por el acuífero del Llobregat obligan a FGC a robustecer el suelo, un trabajo que se controla al segundo y al milímetro.

Cemento inyectado contra la fuga de miles de litros de agua

CARLOS MÁRQUEZ DANIEL
Barcelona

El cine nos ha enseñado que por las noches el metro se convierte en guarida de superhéroes o en criadero de animales fantásticos, pero la realidad, aunque más aburrida, es mucho más útil para las personas que durante el día se suben a él. En el caso de Ferrocarrils de la Generalitat (FGC), cerca de 400 operarios se encargan de que todas las líneas amanezcan en condiciones. Son patrullas nocturnas que tanto afinan una catenaria como, y ese es el caso que aquí nos ocupa, intentan evitar que el agua del nivel freático recupere el espacio perdido por las infraestructuras subterráneas de movilidad. ¿Cómo? Con inyecciones de microcemento que fortalecen el túnel ante los envites de la naturaleza y que además permiten ahorrar agua. En los últimos tres años, y no es cosa menor, se ha conseguido salvar el equivalente a una piscina olímpica al día.

Estamos en la avenida del Carrilet, en L'Hospitalet, en una de las paradas de FGC de la línea Llobregat-Anoia que muere en plaza de Espanya y que a medio plazo conectará con los trazados del Vallès, Sarrià y Tibidabo, con una nueva confluencia en la estación de Gràcia. Este apeadero está en medio del acuífero de la desembocadura del Llobregat. Porque una cosa es el río que se ve y otra toda el agua del nivel freático.

Huelga acuífera

FGC lleva tres años trabajando para que el agua no invada ni altere la infraestructura, pero también para ahorrar este preciado líquido. El túnel de esta línea, que antes iba en superficie, se construyó en los años 80, en un momento en el que todavía quedaban fábricas con pozos propios y que echaban mano de estar reservas. Pero todas aquellas factorías fueron cerrando y el agua empezó a movilizarse, a reclamar el espacio que por naturaleza era suyo. Empezaron a menudear las inundaciones. Hubo un día, cuenta Pere Mateu, director de la red ferroviaria y de proyectos de FGC, en que los técnicos tuvieron que moverse por la estación en una Zodiac por la subida inesperada del agua.

La visita sirvió para entender un poco más lo que sucede en una galería rodeada de agua. Entre las vías hay un reguero incesante de origen incierto. Son las cosas del acuífero. Ese agua cae en un tanque con unas bombas que ahora no están funcionando porque el nivel no lo requiere.

La comitiva, en la que está el presidente de FGC, Antoni Segarra, anda por las vías, en sentido Llobregat, alejándonos de Barcelona. A lo lejos, grupos de operarios realizan las perforaciones que servirán para imprimir este cemento «diez veces más fino que cualquier harina fina de cocina», detalla Mateu. Se hace para robustecer la contravuelta, el suelo sobre el que se posan las vías. Es un firmamento que deja pasar agua y también tierra El vacío que deja esa arena lo llena el agua, cuya presión es lo que puede hacer que el suelo sea inestable. De ahí la importancia de fortalecer la base del túnel.

Pero esto no es como insuflar chocolate en un cruasán antes de meterlo en el horno. Aquí todo se mide hasta el último milímetro. El último protagonista de la película es una locomotora auscultadora de fabricación suiza, diésel y ruidosa, por la que Ferrocarrils ha pagado cuatro millones de euros. Esta máquina, adquirida este mismo año, permitirá doblar los controles de vías en todas las líneas de FGC. Se repasaban dos veces al año y ahora podrán ser cuatro. ■

Carlos Márquez

Un operario en un túnel de FGC en L'Hospitalet, ayer de madrugada.

INVERSIÓN

Barcelona Global aboga por una planta de chips en la ciudad

AGUSTÍ SALA
Barcelona

Barcelona Global se está volcando en captar una planta de chips de materiales avanzados para la ciudad. Sería la primera instalación de estas características en España. Es uno de los objetivos que se ha marcado esta organización, según explicó ayer su presidenta, Maite Barrera, durante la asamblea general celebrada en la Universitat Internacional de Catalunya (UIC) ante más de 300 socios. El papel de esta asociación de empresas, instituciones y profesionales ya fue esencial para captar la Copa América de vela 2024 para Barcelona.

La memoria de este proyecto industrial, con una inversión prevista de 350 millones de euros, se ha presentado ya al comisionado del Perte chip, Jaume Martorell, que debe decidir sobre la concesión de la inversión necesaria para que sea una realidad en 2026. A juicio de Barrera, que reclama «ambición» para situar la ciudad en áreas estratégicas, «Barcelona tiene un superpoder que la diferencia de otras ciudades con las que compite: una sociedad civil comprometida, emprendedora y orientada a colaborar y a tejer alianzas público-privadas. ■

¿Por qué un tanatorio
DENTRO DE LA CIUDAD?
Para que todo sea más fácil.

Metro: L1 (Marina), L4 (Bogatell)
Bus: 6, B20, B25, H12, V21, V23
Tram: T4 (Marina i Auditori, Teatre Nacional)
Parking público: con acceso directo al tanatorio

ELIGE EL
NUEVO TANATORIO
SANCHO DE ÁVILA.
Más de 100 años acompañando a las familias de Barcelona

900 231 132 (24h)
memora.es

mémora | Serveis Funeraris de Barcelona

NECROLÓGICAS

SANCHO DE ÁVILA. Guillermo Santiago Sánchez, 86 años, a las 8:45 horas; Montse Carrión Melero, 59 años, a las 16:30 horas; Antonia Martí Castella, 98 años, a las 10:30 horas; Serafín Álvarez Pérez, 90 años, a las 12:30 horas; Emili Parera Creus, 84 años, a las 11:10 horas; Rosa Raya Crua, 75 años, a las 10:45 horas.
LES CORTS. Toni Ferrús Piquet, 73 años, a las 10:00 horas; Bernat Santaularia Lietz, 47 años, a las 15:45 horas; Julio Esquina Castillo, 84 años, a las 12:30 horas; Pepito Cabeza Trinchant, 93 años, a las 10:30 horas; Mercè Planas Olivella, 94 años, a las 9:00 horas; Juan José Novoa Vide, 67 años, a las 13:00 horas.
L'HOSPITALET. Pilar Ortega Gudiño, 66 años, a las 12:00 horas.

Lista facilitada por Serveis Funeraris de Barcelona. Tel.: 900 231 132.

Publicación de esquelas
93 484 82 10
anuncios@elperiodico.com

Maite Barrera
PRESIDENTA DE BARCELONA GLOBAL

▶ Barcelona Global trabaja para que la ciudad tenga la primera planta de chips de materiales avanzados de España. La presidenta de esta asociación de empresas, instituciones y profesionales explicó en la asamblea general que el proyecto, de 350 millones de inversión, se ha presentado al Perte Chip. Esta entidad ya fue clave para atraer la Copa América a Barcelona.

Filo Cañete
ALCALDESA DE SANT ADRIÀ DE BESÒS

▶ Sant Adrià de Besòs mantiene el bus hacia la playa del Fòrum, haciendo caso omiso del aviso de la Agencia Europea del Medio Ambiente sobre la insuficiente calidad del agua y de que, si los análisis no mejoran, podría prohibir el baño en 2024. La contaminación en la zona es preocupante, según recoge también un libro sobre el tóxico rastro de antiguas fábricas.

Antonio Iturbe
DIRECTOR DE 'LIBRÚJULA'

▶ La revista dedicada a los libros *Librújula* ha sido galardonada con el Premio Nacional de Fomento de la Lectura, que otorga el Ministerio de Cultura y Deporte. El jurado ha valorado el «ambicioso y atractivo proyecto cultural» de esta publicación que, sin abandonar el formato impreso tradicional, también innova en el ámbito digital para ampliar el público lector.

La espiral de la libreta

La política es 'asín': sumas, restas, aritmética pura y dura

Que os zurzan, que os den morcilla

Olga Merino

Olga Merino
es periodista y escritora

Vaya sábado, sabadete. El tenso recuento y el vuelco repentino en el consistorio barcelonés sacudieron la siesta de sofá como un relámpago de vitriolo. De golpe, Jaume Collboni (PSC) se convirtió en alcalde, con la aquiescencia de los Comuns y el PP, un extrañísimo *ménage à trois* en una misma y estrecha cama.

Al candidato de Junts, Xavier Trias Vidal de Llobatera, que ya tenía la investidura atada con ERC, le entró un cabreo del mundo mundial que le desató la lengua en el turno de alocuciones con el ya célebre «*que us bombin*». O sea, que os zurzan, que os den, o que os den morcilla, frase que, por cierto, aludía a la vieja costumbre de matar a los perros que habían contraído la rabia dándoles morcilla envenenada con estricnina. En cualquier caso, aunque la locución expresa un vehemente rechazo, desprecio o desinterés hacia el interlocutor aludido, tampoco hay para tanto, pues invectivas de más grueso calibre se han escuchado en los debates parlamentarios. Como aquel «en mi moño y en mi coño mando yo», de Onintza Enbeita (Amaiur), cuando la discusión sobre la reforma de la ley del aborto.

UN 'SENYOR DE BARCELONA'

Trias es un *senyor de Barcelona*, uno de esos hombres que se visten por los pies, serio, pragmático, un exponente de la gente de bien de la Bonanova y Sant Gervasi. Parecía que con su elección como alcaldable se pretendía seducir a la parte del electorado que anhela el retorno del 'seny' frente a la 'rauxa' puigdiabólica, que invoca el espíritu pactista de la vieja Convergència, de los sillones del Majestic, el 'peix al cove' y el pájaro en mano (y también del 3%, dicho sea de paso). A pesar de borrar el logo de Junts y de esquivar en campaña la bicha de la independencia, la estrategia no ha acabado de funcionar, mayormente porque en Madrid no están para templar gaitas: o blanco o negro. No se puede estar en misa y repicando. Junts tiene un problema desde hace rato.

Con las fintas y juegos de cintura, Trias ha estado haciendo lo mismo que critica en los demás contendientes; como en la novela de David Trueba, hay que *Saber perder*. La política y el fútbol son *asín:* sumas, restas, aritmética pura, el conciliábulo de intereses. Le pese a quien le pese, Jaume Collboni es tan legítimo como el alcalde de Girona, Lluc Salellas (CUP). Y también, ay, como la alcaldesa de Ripoll, Sílvia Orriols (Aliança Catalana), una mezcla altamente inflamable de trilita, independentismo e islamofobia. A todo esto, en lugar de lanzarse los muebles a la cabeza, estaría bien que alguien explicara qué pasos se han dado para recoser heridas desde 2017, desde que la localidad descubrió que había nacido en su seno una célula yihadista. ■

Desperfectos

Generalitat en punto muerto

Valentí Puig

Desde los inicios del 'procés' las instituciones públicas Catalunya se han hecho inhabitables o excluyentes, lastradas por las pulsiones independentistas, tan dañinas para el pluralismo crítico. El sentido patrimonialista del 'procés' ha menguado la apertura de las instituciones municipales y autonómicas. Lastres tan aparatosos como el 3% de Convergència o la división abierta entre Junts y ERC escenifican unos de los desbarajustes más lesivos para la Catalunya real. Un ser ignoto preside la Generalitat, enfrentado a Junts.

¿Qué confianza pueden tener los ciudadanos en instituciones al 100% manipuladas por el interés partidista y para romper con el Estado? El sentido del bien común desapareció con el 'procés'. Sin ecuanimidad, las instituciones públicas le dieron la espalda –ostensiblemente, la Generalitat– a la gran conversación que es el afán de una sociedad y un país. Fue eso: el «*fer país*» de Jordi Pujol se relanzó como el oasis del 3%, el intervencionismo cultural de listón bajísimo, la elusión de los símbolos del Estado. El búnker mediático del 'procés', tan comarcal, tan convencido de sus seudoverdades y vitaminado por el dinero público, prescinde de usar la razón. Es una regresión rupestre.

Junts y ERC se engañan entre sí, pactando cada uno por su cuenta con el PSC. Uno en nombre de la socio-convergencia; otro, diciendo ser de izquierdas. La política catalana transcurre en el pandemonio. Y en el momento en que el PSOE pierde territorio en toda España, el PSC recupera sus dominios. ERC está en las horas más bajas. Han chocado Puigdemont y Junqueras entre los rastrojos de Waterloo. Los antisistema de la CUP se quedan con la alcaldía de Girona, la Florencia catalana, la de *Los cipreses creen en Dios* y de Pla. Es un enorme atasco de tráfico, sin policía capaz de abrir vías fluidas para las ambulancias. Columnistas de tercera vía lloran por las esquinas.

ERC y Junts se congregaron en Ginebra para seguir traicionándose y, siendo el nacionalismo contrario a las diputaciones, las usan para el trueque oscuro. El bloque Junts-ERC no tiene claves de futuro, solo tribus extractivas, más duchas en la intriga comarcal que en negociar presupuestos. Que, siendo mayoritario el voto del PSC, la CUP tenga en el Ayuntamiento de Girona, o que Aliança Catalana mande en Ripoll son efectos directos de la incompetencia política del 'procés'.

Perdida la confianza ciudadana en instituciones de la Catalunya autonómica como la Generalitat o el Parlament, la tormenta más reciente concernía al Ayuntamiento de Barcelona. El sudoku ha sido un acertijo de aldea. Si ahora Barcelona lograse desasirse por completo del chantaje nacionalista o de las graves ocurrencias de Ada Colau, regresaríamos a un estado más razonable.

Con los resultados municipales del PSC y con Barcelona como tiara, Salvador Illa se convierte en el hombre fuerte de Catalunya pero eso también depende del futuro de Pedro Sánchez después de que votemos en julio, con gorra de béisbol y chancletas. Si se confirman las encuestas, Núñez Feijóo sería el candidato más votado, con posibilidad de llegar a la Moncloa.

¿Para cuándo elecciones autonómicas en Catalunya después de las generales? Por ahora ERC y Junts caen, peleándose como gatos. En el mejor de los casos, Barcelona quizá vaya recuperándose como motor de Catalunya. Aunque un poco maltrecha, la marca Barcelona todavía puede reintegrarse en la liga de campeones. ■

Valentí Puig
es escritor y periodista